

Teresa de la Parra. *La mamá X*. Caracas: Editorial Tinta Papel y Vida, 1990. 79 p. (Col. Carriel, 1)

Este cuento fue publicado por primera vez en abril de 1923, tras haber ganado el premio extraordinario del Certamen del Cuento Nacional de los Juegos Florales de Ciudad Bolívar. La presente edición es la segunda y contiene un prólogo escrito por uno de los pocos escritores venezolanos que, en la época, logró apreciar los méritos estéticos del relato: el cuentista y poeta Alejandro Fernández García, quien fue miembro del jurado del mencionado concurso. La nueva edición, en forma de un pequeño y primoroso libro, también incluye un texto de "prosa crítica" elaborado por la poetisa y narradora Polita De Lima de Castillo.

De sumo interés resulta el prólogo de Fernández García pues, según él, la lectura de este relato le hace pensar en destacadas poetisas de otras latitudes de Hispanoamérica como Gabriela Mistral, Alfonsina Storni y Juana Ibarborou a quienes "el ejercicio del arte literario (...) las [obliga] por violenta reacción de

milenaria servidumbre, a la afirmación del más absurdo feminismo"; en cambio, entre los logros estéticos de Teresa de la Parra observa "la suave y tranquila euritmia del arte".

Por su parte, Polita De Lima inicia su "Prosa Crítica" considerando inexplicable que "página tan pura, tan fresca tan nitida de estilo y tan sencilla y tan conmovedora de argumento" no obtuviese el primer premio del concurso. Define *La mamá X* como "un estudio magistral de psicología infantil" inconcebible en una inteligencia de la zona tórrida pues, según ella, su "finura, claridad, elegancia" y otros "dones" "son fruto de las zonas templadas de la idealidad".

Estos comentarios resultan sumamente valiosos a la hora de realizar un balance de la reacción que generó, en el panorama de las letras venezolanas del primer cuarto de siglo, la aparición de la obra de Teresa de la Parra.

La mamá X puede ser un texto fundamental a la hora de abordar con óptica de investigador la primera novela de esta escritora pues, tras unas cuantas correcciones

de estilo, la autora lo insertó en el capítulo VI de la segunda parte de *Ifigenia*. Este hecho, aparte de una curiosidad, constituye un aspecto importante de la producción de esta novela que, al parecer, no ha recibido toda la atención y el estudio que merece. Las correcciones y modificaciones de las que fue objeto *Ifigenia* por parte de la autora antes de la segunda edición (1928) reclaman todavía un riguroso estudio filológico, sobre todo si se tiene en cuenta que esta edición debe ser considerada como definitiva por ser la última publicada en vida de la autora.

Si *Por el camino de Swann* (1923) de Marcel Prouts, y *La conciencia de Zeno* (1923), de Italo Svevo, son considerados dentro de la historiografía literaria occidental como hitos importantes en la literatura contemporánea debido a sus innovaciones en la utilización de técnicas como la introspección y el manejo de la concepción del tiempo, nada autoriza a regatearle importancia, al menos nacional, a *La mamá X*, texto donde el lector también puede advertir la ocurrencia de formas novedosas en el tratamiento de aquellos elementos

expresivos, a la vez que una admirable conciencia y desempeño del oficio del narrador.

Arnaldo E. Valero

